

CONSTRUCCIONES FRASEOLÓGICAS DE VALOR CONSECUITIVO-INTENSIFICADOR¹

Inmaculada Penadés Martínez

Universidad de Alcalá, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filología, Comunicación y Documentación, Colegio San José de Caraciolos, C/ Trinidad, 5
28801 Alcalá de Henares, España
inmaculada.penades@uah.es

Consecutive intensifying constructional idioms

Abstract: This paper considers whether examples such as “estaba todo el día *que echaba humo*, cualquier cosa la irritaba” correspond to an adjectival idiom (*que echa humo*) or to the constructional idiom [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que X*_[verbo / locución verbal]]. The example is related to others, such as “una tortilla de patatas y pimientos *que te chupas los dedos*”, and so an examination is also performed to ascertain whether this is a manifestation of the construction [DET_{art} ind *X*_[nombre] *que Y*_[verbo / locución verbal]]. The analysis is based on Construction Grammar, this being the most suitable linguistic methodology for the study of the above-mentioned phraseological units. The fact that they are formed by fixed lexical elements (*estar*) and free slots (X and Y) allows us to use the constructionist perspective, which is currently flourishing in Spanish phraseology. The research shows that the units under study are not idioms but constructional idioms which are joined to the consecutive subordinate clauses in Spanish by means of two inheritance relationships: the instance link and the subpart link. Several conclusions can be drawn from this study: 1. the syntactic and pragmatic properties of the two constructional idioms that are examined are derived or inherited from the properties of consecutive clauses; 2. the network organization of constructions in languages is confirmed in the data that is studied; and 3. the continuum between a grammatical pole and a lexical one should be completed by the continuum between a non-phraseological pole and a phraseological one; constructional idioms like those that are examined would reside at the centre of this continuum.

Keywords: Construction Grammar; phraseology; constructional idioms; consecutive constructions; idioms

¹ Este trabajo es una versión ampliada y revisada de la comunicación presentada, bajo el título «Reflexiones en torno al concepto de “construcción fraseológica” a partir de ejemplos como *está que pega saltos de alegría*», al congreso EUROPHRAS 2019, *Productive Patterns in Phraseology*, celebrado en Santiago de Compostela del 24 al 25 de enero de 2019.

Resumen: En este trabajo se examina si ejemplos como «estaba todo el día *que echaba humo*, cualquier cosa la irritaba» corresponden a una locución adjetiva (*que echa humo*) o a la construcción fraseológica [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que X_[verbo / locución verbal]*]. El ejemplo se relaciona con otros semejantes «a una tortilla de patatas y pimientos *que te chupas los dedos*», por eso se analiza también si este es manifestación de la construcción [DET_{art.ind} X_[nombrel] *que Y_[verbo / locución verbal]*]. El análisis se apoya en la gramática de construcciones, pues esta metodología lingüística resulta adecuada para el estudio de las unidades fraseológicas anteriores. El hecho de que estén formadas por elementos léxicos fijos (*estar*) y por huecos libres (X e Y) permite la aplicación del enfoque construccionista, que está experimentando actualmente un notable desarrollo en la Fraseología española. La investigación demuestra que las unidades objeto de estudio no son locuciones, sino construcciones fraseológicas que se vinculan con las oraciones subordinadas consecutivas del español mediante dos relaciones de herencia, la de instancia y la de subparte. De este trabajo se deducen varias conclusiones: 1.^a las propiedades sintácticas y pragmáticas de las dos construcciones fraseológicas examinadas derivan, se heredan, de las propiedades que poseen las oraciones consecutivas; 2.^a la organización reticular de las construcciones en las lenguas se confirma de manera específica en los datos estudiados; y 3.^a el continuo entre un polo gramatical y un polo léxico debería completarse con el continuo entre un polo no fraseológico y un polo fraseológico; en el centro de este se incluirían construcciones fraseológicas como las examinadas.

Palabras clave: gramática de construcciones; Fraseología; construcciones fraseológicas; construcciones consecutivas; locuciones

1. Introducción

En el último congreso de Lingüística general, celebrado en Vigo en junio de 2018, examiné (Penadés Martínez 2018) cómo locuciones verbales del tipo *pegar saltos de alegría*, ‘sentir o manifestar gran alegría’, o *subirse por las paredes*, ‘enfadarse mucho’, en contextos discursivos concretos debían analizarse como adjetivas con la forma *que pega saltos de alegría* y *que se sube por las paredes*. En efecto, en fragmentos como el de (1) se constata que no es posible la sustitución de la locución verbal por su paráfrasis definitoria, pues se obtiene un texto inaceptable por su falta de naturalidad, el de (2). En cambio, la paráfrasis mediante el adjetivo ‘contento’ en grado superlativo es aceptable, como se ve en (3):

- (1) La comunidad astrónoma está que *pega saltos de alegría* porque, sin buscarlo, fue testigo de la muerte de una estrella y el posterior nacimiento de una supernova.
- (2) La comunidad astrónoma *está que ‘siente gran alegría’ porque, sin buscarlo, fue testigo de la muerte de una estrella y el posterior nacimiento de una supernova.
- (3) La comunidad astrónoma está ‘muy contenta’ porque, sin buscarlo, fue testigo de la muerte de una estrella.

La cuestión presenta, además, una complejidad adicional. Durante el desarrollo del congreso mencionado, Álvarez de la Granja, en comunicación personal, planteó la interrogante de cuál sería la explicación para ejemplos como «Está tan *contento que pega saltos de alegría*» o «Está tan *enfadado que se sube por las paredes*», donde aparecen tanto la paráfrasis definitoria mediante el adjetivo (*contento, enfadado*) como la propia locución adjetiva (*que pega saltos de alegría, que se sube por las paredes*). El problema que originan estos ejemplos surge por la imposibilidad de sustituir la locución adjetiva

por la paráfrasis indicada, dada la agramaticalidad que crearía la reduplicación originada: *«Está tan *contento* *muy contento*». A esta pregunta cabría responder, en primer lugar, que la consulta mediante el buscador Google, restringida a España y a las páginas en español, no ofrece ninguna ocurrencia semejante a los dos ejemplos planteados por Álvarez de la Granja, en cuyo caso puede entenderse que la falta de muestras se corresponde con la propia agramaticalidad, pues esta determinaría que no existan ejemplos de ese tipo. En segundo lugar, podría resolverse la cuestión considerando que, en «Está tan *contento* que pega saltos de alegría» o «Está tan *enfadado* que se sube por las paredes», las locuciones adjetivas *que pega saltos de alegría* y *que se sube por las paredes* no deben interpretarse en sentido idiomático ('muy contento' y 'muy enfadado'), sino en su propia literalidad; es decir, para el hablante que emite el enunciado estaría presente la imagen mental de la locución, su significado literal, a partir de los elementos que la constituyen, con lo que se ha producido una des-automatización del significado de la locución (Penadés Martínez 2014). O dicho de otra manera, la presencia de los adjetivos *contento* y *enfadado* en los respectivos enunciados cancelaría la interpretación idiomática de la locución adjetiva en favor de la interpretación literal, con las consiguientes hipérboles que se crearían al afirmar que el sentimiento de alegría es tan grande que lleva a dar saltos de alegría y el enfado experimentado, tan extremo que conduce a subirse por las paredes.

En este trabajo, se prosigue el estudio de estas unidades, ahora para demostrar que bien pueden corresponder a una construcción fraseológica más que a una locución adjetiva, o en otros términos a una *construcción frasémica*, según la terminología de Dobrovolskij (2015; 2016); es decir, se intentará arrojar luz sobre la disyuntiva de si estamos ante la construcción fraseológica [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que X*_[verbo / locución verbal]²] o ante la locución adjetiva *que pega saltos de alegría* (apartado 2.). Para ello se parte de la caracterización que Mellado Blanco ha fijado para las construcciones fraseológicas en varios de sus trabajos³ y de ejemplos semejantes a los anteriores, obtenidos del corpus detallado en Penadés Martínez (2015: 74-78).

Por otra parte, de la investigación llevada a cabo se deducen algunas cuestiones que inciden sobre la concepción de *construcción* en general y sobre la visión de *construcción fraseológica* en particular, mantenida esta en Fraseología a partir de las aportaciones de la gramática de construcciones. Las reflexiones sobre este punto constituyen la segunda parte del trabajo (apartado 3.), que acaba con unas conclusiones (apartado 4.).

2. Las unidades del tipo *estar que pega saltos de alegría* como construcciones fraseológicas

Las unidades del tipo *estar que pega saltos de alegría* han sido consideradas hace tiempo por Álvarez de la Granja (2003: 19-24), con muy buen criterio, expresiones

² Tanto esta construcción como las otras que aparecen en este trabajo están descritas de una manera simplificada en relación con las representaciones propuestas desde distintos modelos de la gramática de construcciones. Sin embargo, tal representación no es ajena al modo de descripción utilizado para las construcciones fraseológicas en Fraseología.

³ López Meirama y Mellado Blanco (2018); Mellado Blanco (2017; 2018; en prensa).

ponderativas fijas. Fuera del ámbito de la Fraseología, concretamente desde una perspectiva pragmática, han sido analizadas como uno de los procedimientos de intensificación del contenido proposicional, del *dictum*; de manera más precisa, se trata del recurso sintáctico relativo a las estructuras consecutivas, instrumento lingüístico con el que se intensifica el valor semántico del núcleo de tales estructuras (Albelda Marco 2007: 67-70). Por su parte, el fundamento teórico de este trabajo se sitúa en la visión que caracteriza el concepto de «construcción fraseológica» al menos por las siguientes propiedades:⁴ constituye un patrón o esquema formativo dotado de significado denotativo y/o significado pragmático global; cuenta, en su estructura sintáctica, con constituyentes definidos léxicamente, junto con otros que se presentan como huecos que deben ser actualizados en el discurso; y muestra un contenido proposicional positivo o negativo.

La construcción fraseológica objeto de estudio, que podría representarse como [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que X*_[verbo / locución verbal]], cumple la primera propiedad especificada: tiene significado denotativo y también significado pragmático global. A las siguientes realizaciones de esta construcción fraseológica les corresponden significados denotativos relativos al campo conceptual de los estados de ánimo:

1. Para la expresión de la alegría: *estar que da saltos de alegría, estar que no cabe el alma en el cuerpo, estar que no cabe en su pellejo, estar que no cabe una paja por el culo, estar que no entra un piñón por el culo, estar que pega saltos de alegría.*
2. Para la expresión del enfado: *estar que bufa, estar que echa bombas, estar que echa chiribitas, estar que echa chispas, estar que echa humo, estar que echa las muelas, estar que echa los dientes, estar que echa lumbre, estar que fuma en pipa, estar que se sube por las paredes.*

Además, a estas manifestaciones de la construcción fraseológica cabe asignarles el significado pragmático global de intensificación⁵, por estar constituidas por una oración formada por el verbo *estar*, el cuantificador ponderativo *de tal modo* omitido y la conjunción *que*, como muestra (4):

- (4) las ventanas, después de programarlas, ni subían ni bajaban, el mecánico *estaba (de tal modo) que echaba humo.*

Dicho de otra manera, la alegría o el enfado se dan en un alto grado, en un nivel extremo (*el mecánico estaba que echaba humo*), como consecuencia de una situación, asimismo, extrema (*después de programarlas, [las ventanas] ni subían ni bajaban*).

En segundo lugar, respecto a su estructura sintáctica, la construcción fraseológica tiene valor oracional, concretamente de oración compuesta, pues está formada por el constituyente léxico correspondiente al verbo *estar*, más la conjunción *que*,

⁴ Todas se explican en los trabajos citados en la nota anterior.

⁵ Téngase en cuenta que hablar aquí de *intensificación* no supone llevar a cabo un análisis de este fenómeno como el propugnado por Albelda Marco (2007), puesto que ello implicaría, al menos, analizar sobre qué inciden estas construcciones fraseológicas intensificadoras y precisar cuál es su finalidad, todo ello a partir del examen del corpus formado por estos intensificadores. El objetivo de este trabajo es más limitado: demostrar que estas unidades son construcciones fraseológicas. Con todo, su carácter de procedimiento de intensificación conlleva aumentar la nómina de los mecanismos fraseológicos que intensifican aportada por Albelda Marco (2007: 47-48), si bien no como recursos léxicos, sino sintácticos.

a la que sigue el hueco libre X, actualizado en el discurso mediante un conjunto de unidades lexemáticas de la clase verbo: *bufar* en *estar que bufa*, o de la clase locución verbal: *echar lumbre* en *estar que echa lumbre*,⁶ verbo y locución verbal de significado metafórico e idiomático, respectivamente. Los fragmentos (5) y (6) son ejemplo de estas posibilidades:

- (5) los españoles han llegado «al límite» en su tolerancia respecto a la formación de Gobierno [...] «El país tiene un cabreo monumental, la gente *está que bufa* y los políticos parece que no lo entienden», aseguró el jefe de la Junta.
- (6) A las ocho de la mañana me ha llamado el presidente muy preocupado: quiere un informe completo. *Está que echa lumbre*.

Junto a ello, tanto los verbos como las locuciones verbales que rellenan el hueco X exigen un actante «alguien», sujeto correferencial con el sujeto del constituyente léxico *estar*. Si bien, para algunas construcciones el actante de la locución es «a alguien», correferente también del sujeto de *estar*: (alguien) *está que no le cabe* (a alguien) *el alma en el cuerpo*. En consecuencia, se forman con esta construcción oraciones compuestas de valor consecutivo que son, además, enunciativas afirmativas.

Y en tercer lugar, la construcción fraseológica, con valor oracional, muestra un contenido proposicional positivo o negativo en sus distintas realizaciones. Así, a las ocurrencias relativas a la expresión de la alegría cabe asignarles una valoración positiva, mientras que las correspondientes al enfado tienen una valoración negativa.

Por otra parte, esta construcción, equivalente a una oración, se relaciona con otra de valor sintagmático, por su correspondencia con un grupo nominal, la cual tiene un significado denotativo perteneciente al campo conceptual de la excelencia o de la magnitud: [DET_{art ind} X_[nombre] que Y_[verbo / locución verbal]]. Son manifestaciones de ella:

un + nombre + que quita el hipo; un + nombre + que tira de espaldas; un + nombre + que se asan los pájaros; un + nombre + que tumba de espaldas; un + nombre + que te cagas; un + nombre + que pela; un + nombre + que te chupas los dedos.

Esta segunda construcción es propia de la lengua conversacional, está próxima a la primera analizada⁷ por su significado pragmático de intensificación e implica una valoración positiva de lo designado por el nombre que la constituye:

- (7) - [...] me voy a montar allí *una sala de música que te cagas*. – Muy bien, tío. ¡Hostia, qué chulo!

- (8) Vamos a cenar en mi casa. *Una tortilla de patatas y pimientos que te chupas los dedos*.

No obstante, no faltan contextos en los que para la misma realización de la construcción el contenido proposicional se interpreta como negativo:

- (9) Ya sabía yo que esto del Zarco nos iba a meter en *un lío que te cagas*.

Además, los ejemplos (7) y (8) permiten afirmar, por el daño a la imagen pública que conlleva la interpretación literal de la locución (*chuparse los dedos*) y por el elemento disfemísticamente marcado (*cagarse*), que su marcación diafásica es informal y vulgar, respectivamente (Penadés Martínez 2013), circunstancia que se da también

⁶ En Ureña Tormo (en prensa) se analizan locuciones verbales del campo conceptual ‘enfado’, semejantes a *echar lumbre*, desde la perspectiva cognitiva.

⁷ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 3443).

en las otras manifestaciones de esta construcción fraseológica y en las relativas a la de valor oracional.⁸

En este apartado se ha mostrado que las construcciones estudiadas son construcciones fraseológicas por las propiedades que las caracterizan, pero habría que confirmar también que, realmente, son construcciones. Para ello hay que basarse, claro está, en una definición de *construcción*. Una de las más aceptadas en la gramática de construcciones es la de Goldberg (1995: 4): «C is a construction iff_{def} C is a form-meaning pair <F_i, S_i> such that some aspect of F_i, or some aspect of S_i is not strictly predictable from C's component parts or from other previously established constructions». Y, efectivamente, el significado denotativo y el pragmático de [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que X*_[verbo / locución verbal]] y [DET_{art ind} X_[nombre] *que Y*_[verbo / locución verbal]] no es completamente predecible a partir de sus elementos componentes, desde el momento en que el constituyente relativo a un verbo o una locución verbal (los huecos X e Y en las respectivas construcciones) es metafórico (el verbo) o idiomático (la locución verbal). No obstante, la forma sintáctica de oración o de sintagma nominal de una y otra construcción, así como su significado pragmático de intensificación, sí derivan de otras construcciones, las subordinadas consecutivas, tal como se ha demostrado. Aun así, como se cumple la primera condición de la definición anterior (<is not strictly predictable from C's component parts>), es posible considerar que estas unidades lingüísticas son construcciones, de manera específica construcciones fraseológicas.

3. El concepto de «construcción»

Por otra parte, alrededor del concepto de «construcción» giran una serie de ideas sobre las que puede reflexionarse a partir de los ejemplos estudiados. Así, en primer lugar, se ha considerado (Taylor 2016: 464-465) que las propiedades sintácticas y pragmáticas de las construcciones no pueden derivarse de principios gramaticales generales de una lengua específica. Esta afirmación debe ponerse en entredicho si se comparan las características de las oraciones consecutivas del español con los resultados del análisis llevado a cabo. En efecto, los estudios sobre este tipo de oración subordinada⁹ muestran que las consecutivas están formadas por los mismos componentes que la construcción fraseológica y tienen idéntico valor: un grupo cuantificativo, constituido a partir de un determinante de interpretación ponderativa (*tanto / tal*), y una oración encabezada por la conjunción *que*, como ilustra (10):

- (10) Llenan el hotel de *tanta gente* y hay *tanto ruido que* no es nada agradable estar allí.

⁸ Son informales *un + nombre + que quita el hipo*; *un + nombre + que tira de espaldas*; *un + nombre + que se asan los pájaros*; *un + nombre + que tumba de espaldas*; y *un + nombre + que pela*. En cuanto a la otra construcción fraseológica, son informales *estar que da saltos de alegría*, *estar que no cabe el alma en el cuerpo*, *estar que no cabe en su pellejo*, *estar que pega saltos de alegría*, *estar que bufa*, *estar que echa bombas*, *estar que echa chiribitas*, *estar que echa chispas*, *estar que echa humo*, *estar que echa las muelas*, *estar que echa los dientes*, *estar que echa lumbre*, *estar que fuma en pipa* y *estar que se sube por las paredes*. Estarían marcadas como vulgares *estar que no cabe una paja por el culo*, *estar que no entra un piñón por el culo*; en este caso por la presencia del disfemismo *culo* como elemento constituyente de la locución.

⁹ Álvarez (2000); Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 3440-3448).

El hecho de que el determinante de interpretación ponderativa esté omitido en la construcción fraseológica no supone la imposibilidad de establecer una vinculación entre ella y las oraciones subordinadas consecutivas, ya que existen ejemplos de estas en los que también se da la omisión:

- (11) Pues a las turistas bien que las miras, se te van los ojos (*de tal modo*) que vamos.
- (12) en vista de que muchos acompañantes eran unos sosos que ni nos sacaban ni nada y a mí se me iban los pies (*de tal modo*) que era un primor, termino agarrando a María Begoña y poniéndonos a bailar.

Así lo recoge la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 3443) al indicar que en la lengua conversacional se omite a veces todo el grupo cuantificativo de ciertas construcciones consecutivas como *Bailaba (de tal modo) que llamaba la atención*. Incluso la gramática académica se refiere a estas construcciones calificándolas de semilexicalizadas¹⁰ y entre ellas cita *estar que echa las muelas*, una de las aquí incluidas, que, sin embargo, no puede entenderse como semilexicalizada ni por su significado, que es idiomático, ni por admitir la inclusión de elementos ajenos a la propia unidad, pues no los admite: **estar que echa varias muelas*.

Por otra parte, en la gramática española¹¹ se incide sobre la proximidad entre los cuantificadores intensivos de las oraciones consecutivas y otros elementos como el indefinido *un*, que no es exclusivamente cuantificador; es el caso de (13):

- (13) Me di ayer *un golpe que* casi me tienen que llevar al hospital.

El artículo indeterminado es, justamente, un constituyente característico de la otra construcción fraseológica examinada: [DET_{art ind} X_[nomb] que Y_[verbo / locución verbal]], exemplificada en otras ocurrencias como la de (14):

- (14) – ¿Te apetece merendar algo? –ofreció Clara–. Bernarda hace *unos bizcochos de canela que quitan el hipo*.

Así pues, puede afirmarse que estas dos construcciones fraseológicas: [(alguien) *estar (CUANT POND) que* X_[verbo / locución verbal]] y [DET_{art ind} X_[nomb] que Y_[verbo / locución verbal]], cumplen los principios gramaticales que caracterizan un tipo concreto de unidades lingüísticas del español: las oraciones consecutivas, en tanto que expresión lingüística de la relación lógica de causa y efecto;¹² las subordinadas consecutivas representan el efecto, la consecuencia derivada de la oración principal, que es la causa. Por lo tanto, sería posible pensar que las propiedades sintácticas y pragmáticas de las construcciones fraseológicas examinadas derivan de un tipo concreto de construcción gramatical, precisamente la consecutiva.

¹⁰ Aunque no se define *semilexicalizado*.

¹¹ Álvarez (2000: 3762); Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 3443-3444).

¹² La relación lógica de causa-efecto tiene, presumiblemente, una manifestación lingüística semejante en distintas lenguas, precisamente por su carácter lógico. Véase, por ejemplo, cómo en chino el equivalente de traducción de la oración española «Llovía tanto que no pudimos salir de casa»:

yǔ dà dào wǒmen wúfǎ chū mén
lluvia mucha así que nosotros no salir puerta,

está constituido por elementos semejantes a los del español: el adjetivo cuantificador *dà* y la conjunción *dà*.

En segundo lugar, se asume que las construcciones se organizan en forma de red (Gras Manzano 2010), en el sentido de que una construcción (parcialmente) esquemática tiene como instancia diversas construcciones (parcialmente) especificadas, las cuales heredan rasgos de la construcción más esquemática. Un ejemplo aportado por el autor citado para ilustrar esta idea es el de *estirar la pata*, instancia de la construcción [SUJETO + *estirar* + COMPLEMENTO DIRECTO], que, a su vez, es un esquema de la construcción [SUJETO + VERBO TRANSITIVO + COMPLEMENTO DIRECTO]. Ahora bien, a *estirar la pata*, si se toma como la locución verbal que significa ‘morir’, no le puede corresponder la construcción [SUJETO + *estirar* + COMPLEMENTO DIRECTO], porque de entenderse así desaparece, de inmediato, la locución a favor de un sintagma verbal libre relativo a una de las acepciones de *estirar*, ‘hacer que algo doblado o encogido deje de estarlo’, según ejemplifica (15):

- (15) Llevo un mes con la rodilla lesionada (menisco, ligamentos) y ya no aguento más. Necesito salir, pero no aguento mucho rato de pie, porque no puedo *estirar la pata* y me canso.

Cuestión distinta sería considerar que la locución *estirar la pata* se relaciona con la construcción [SUJETO + VERBO TRANSITIVO + COMPLEMENTO DIRECTO] a través de la relación de herencia metafórica distinguida por Goldberg (1995: 81), si bien en *estirar la pata* existiría una metonimia y no tanto una metáfora¹³ o, al menos, no solo una metáfora.¹⁴ En efecto, esta locución verbal correspondería a la metonimia EL EFECTO POR LA CAUSA O EL EFECTO POR EL PROCESO. Siguiendo a Langacker (1987; 1990), la acción de estirar la pata actuaría como el punto de referencia que activa la referencia al proceso (el de morir), que es la causa de tal acción. En otras palabras, el proceso de morir una persona (causa) tiene como uno de sus efectos que sus extremidades inferiores, sus piernas, se estiren. De ahí la metonimia EL EFECTO POR LA CAUSA expresada lingüísticamente mediante la locución verbal *estirar la pata* con el significado de ‘morir’. Para explicar su formación hay que recurrir también a la conjunción de la metáfora LAS PERSONAS SON ANIMALES con la metonimia anterior; la metáfora da cuenta del nombre *pata* en lugar de *pierna*.¹⁵

Una situación análoga, en cuanto a las relaciones de herencia, se daría con la construcción fraseológica [(alguien) *estar* (CUANT POND) que X_[verbo / locución verbal]], pues esta se vincula también por una relación de herencia con la construcción gramatical correspondiente a las oraciones consecutivas del español: [X_{[Or Princ [GRUP CUANTI]]} que Y_[Or Sub consec]], por las propiedades que comparten una y otra: básicamente el cuantificador

¹³ No es infrecuente que en la Lingüística Cognitiva se traten ambos mecanismos conceptuales conjuntamente bajo epígrafes que se refieren explícitamente solo a la metáfora.

¹⁴ Para Goldberg (1995: 81) cuando dos construcciones están relacionadas por una proyección metafórica, es posible establecer entre ellas una relación de extensión metafórica. El modo en que la semántica de la construcción dominante es proyectado sobre la semántica de la construcción dominada queda especificado por la metáfora.

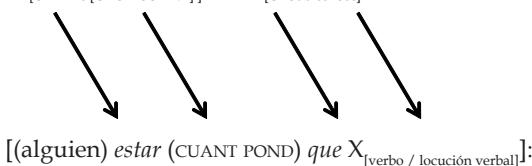
¹⁵ Algunos diccionarios proporcionan datos que, en cierto modo, avalan el análisis metonímico y metafórico de esta locución. Celdrán Gomariz (2004: 176) afirma que *estirar la pata* «es alusión un tanto brutal al hecho físico relativo al movimiento espasmódico de las extremidades inferiores del moribundo en el momento de expirar». En el de Buitrago Jiménez (1997: 184) se indica que *estirar la pata* «se refiere a los estertores que muestran algunos animales en el momento de la muerte y que les hacen estirar las extremidades de forma espasmódica».

y la conjunción *que*, además de la relación sintáctica y semántica existente entre ellas, dado que en ambos casos se trata de unidades oracionales y las dos construcciones tienen el significado pragmático de intensificación. Basándose en Goldberg (1995: 72-81), podría afirmarse que esta construcción fraseológica constituye, concretamente, una relación de instancia, pues es un caso especial de la construcción grammatical consecutiva. La fraseológica es una versión más específica, puesto que la unidad léxica *estar* es la única posible en la oración principal de la construcción fraseológica y las locuciones verbales que rellenan su hueco X están restringidas a determinados campos conceptuales, como el de los estados de ánimo. La construcción fraseológica es, por tanto, una instancia léxicamente parcial de la construcción grammatical consecutiva y hereda de esta la sintaxis y la semántica.

Construcción grammatical consecutiva:

Se acostaba tan tarde que al día siguiente tenía ojeras

[X_{[Or Princ [GRUP CUANT]] que Y_[Or Sub consec]}]



Construcción fraseológica:

ha llamado el presidente muy preocupado [...] Está (de tal modo) que echa lumbre

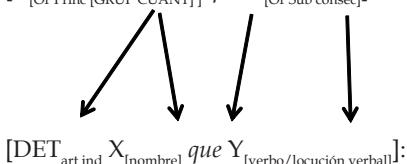
Figura 1. Relación de herencia de instancia

En el caso de la otra construcción fraseológica: [DET_{art ind} X_[nombre] que Y_[verbo / locución verbal]], estaríamos ante una relación de subparte; es decir, sería una subparte de la construcción grammatical consecutiva y existiría independientemente de esta. En esta construcción fraseológica la oración principal de la construcción grammatical consecutiva queda limitada a un grupo cuantificativo formado por el determinante indefinido *un* más un nombre, al que sigue la conjunción *que* más un verbo o una locución verbal, correspondientes a la oración subordinada de la consecutiva.

Construcción grammatical consecutiva:

Me di un golpe que casi me tienen que llevar al hospital

[X_{[Or Princ [GRUP CUANT]] que Y_[Or Sub consec]}]



Construcción fraseológica:

Ana ha puesto un tocino que te chupas los dedos

Figura 2. Relación de herencia de subparte

Estas dos relaciones de herencia, instancia y subparte, son una prueba, aunque parcial, de que las lenguas no son conjuntos sin estructura alguna, sino que las vinculaciones entre construcciones se explican por una red de herencia predeterminada (Goldberg 2016: 21-23). En este sentido, las dos construcciones fraseológicas examinadas heredan particularidades de la construcción gramatical consecutiva. Se cumple, pues, la afirmación de Goldberg y Suttle (2010: 468): «constructions are related via an inheritance hierarchy, with more abstract, productive constructions being directly related to their more idiomatic instantiations».¹⁶

Por otra parte, se confirma, además, la afirmación de Mellado Blanco (en prensa) acerca de que existen conexiones entre las secuencias libres (en este caso las oraciones compuestas consecutivas) y las construcciones fraseológicas (las aquí analizadas). Siendo esto así, esas mismas conexiones reforzarían la idea ya indicada de que las propiedades sintácticas y pragmáticas de estas construcciones fraseológicas derivan de un tipo concreto de construcción gramatical; es decir, no son ajena a la subordinación consecutiva.

En tercer y último lugar, en la aplicación del modelo constructivista al estudio de las construcciones fraseológicas, se considera la existencia de un continuo entre un polo gramatical, formado por estructuras gramaticales sin especificación léxica, y un polo léxico, en el que se ubican las locuciones, las fórmulas oracionales y las paremias idiomáticas, formadas por constituyentes que no admiten sustitución léxica, de ahí la idea de que en el polo gramatical las estructuras no están léxicamente saturadas, frente a las unidades del polo léxico, que sí presentan saturación léxica (Mellado Blanco en prensa). En relación con esta concepción, y situándose en la tradición europea de estudios lexicológicos y semánticos, supone una cierta incoherencia terminológica la denominación *polo léxico* para incluir las unidades fraseológicas prototípicas. Y ello porque fórmulas oracionales y paremias no corresponden a unidades léxicas, sino a unidades lingüísticas oracionales y/o textuales, y además porque, si el polo léxico abarca lo lexicalizado, lo institucionalizado como significado idiomático, sería más apropiado hablar de un polo fraseológico frente a uno grammatical (no fraseológico), para un continuo en cuyo centro se ubicarían las construcciones fraseológicas, que disponen de propiedades tanto gramaticales como fraseológicas.

También desde la perspectiva de la gramática de construcciones podría aceptarse la existencia de un polo fraseológico apoyándose en las distinciones que se establecen en las construcciones. En efecto, en distintos ejemplos de construcciones que suelen aportarse desde esta metodología (González-García 2012: 254-256), recogidos en la tabla 1, se distinguen diferentes grados de complejidad morfosintáctica, desde la del morfema hasta la de las oraciones complejas como la construcción condicional-comparativa. Por otra parte, se dan diversos grados de generalidad o abstracción, como el de la construcción pasiva o el de la resultativa, frente a la

¹⁶ Téngase en cuenta que ya la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 54) se refieren a la existencia de esquemas sintácticos productivos (en este caso serían las construcciones consecutivas) que forman un buen número de expresiones lexicalizadas o semi-lexicalizadas (corresponderían estas a las manifestaciones concretas de las dos construcciones aquí estudiadas).

especificidad de los morfemas. Y, por último, las construcciones presentan varios niveles de fijación y/o saturación que van desde los enunciados idiomáticos completamente saturados, situados en un extremo (justamente el que se podría denominar *polo fraseológico*), hasta las construcciones con un alto grado de abstracción, como la pasiva o la resultativa, que necesitan saturarse en su totalidad, ubicadas estas en el otro extremo, pasando por las construcciones idiomáticas parcialmente saturadas; las aquí estudiadas serían ejemplo de estas últimas.¹⁷

<i>Construcción</i>	<i>Forma/ Ejemplo</i>
Palabra	<i>Idiosincrasia, democracia</i>
Palabra parcialmente saturada (morfema)	<i>Anti-N Antinuclear, Pre-N Prepedido</i>
Palabra compleja (saturada)	<i>Pagafantas, caradura</i>
Expresión idiomática (saturada)	<i>Ponerse el mundo por montera, Prometérselas muy felices</i>
Expresión idiomática (parcialmente saturada)	<i>¿Por qué no intentarlo?, Tener (a alguien) en gran estima</i>
Construcción comparativo-condicional	Forma: cuanto X, expresión comparativa Y <i>Cuanto más lo pienso, más dudas tengo Cuanto antes mejor</i>
Construcción resultativa	Forma: Sujeto, V, OD, SXPCOMP <i>Dejó el plato bien limpio, Raid los mata bien muertos</i>
Construcción pasiva	Forma: Sujeto, V (Auxiliar+Participio Pasado), Sintagma Preposicional <i>El alumno fue premiado por el profesor, América fue descubierta por Cristóbal Colón</i>

Tabla 1. Ejemplos de construcciones (tomada de González-García (2012: 255))

Así pues, el nivel de fijación o saturación gradual no es el único grado que se establece para las construcciones en la gramática de construcciones, también se distingue en ellas, como se ha indicado, un grado de complejidad morfosintáctica y un grado de generalidad o abstracción (González-García 2012: 261), sin que los polos de estos grados y las unidades que les corresponden se asignen a la gramática o al léxico. Que locuciones y construcciones resultativas no tengan el mismo grado de saturación, que pasivas y morfemas tengan diferente grado de abstracción o que la construcción condicional-comparativa y los morfemas presenten un grado distinto de

¹⁷ Las unidades fraseológicas no se vinculan solo con el grado de saturación, según Goldberg y Suttle (2010: 468): «Constructions vary in their degree of generality, from words to idioms to more abstract patterns such as argument structure constructions, topicalization, and passive».

complejidad no significa que unas construcciones se sitúen en la gramática y otras en el léxico. La gramática de construcciones parte de la premisa de que la gramática y el léxico no constituyen módulos independientes o autónomos, en oposición a la concepción generativa, sino un continuo. Pero de ello no puede deducirse que todas las clases de unidades fraseológicas deban incluirse en un polo léxico. La tabla 2, que pone en relación los tres grados comentados con sus respectivos polos, daría cuenta de las implicaciones que acarrearía para la construcción condicional-comparativa, para la pasiva y para la resultativa situar las unidades fraseológicas en el polo léxico, pues la coherencia deductiva obligaría a situar en él también las tres construcciones mencionadas.

Grado	Polo –	Polo +
Complejidad morfosintáctica	morfemas	construcción condicional-comparativa
De generalidad o abstracción	morfemas	construcción pasiva o construcción resultativa
De saturación	Construcción pasiva o construcción resultativa	enunciados idiomáticos

Tabla 2. Relación entre grados y polos

4. Conclusiones

En este trabajo, las construcciones fraseológicas de valor consecutivo-intensificador han sido abordadas desde una perspectiva teórica. Quedan pendientes, no obstante, cuestiones, no de carácter teórico, sino aplicado, que exigen reflexiones adicionales como, por ejemplo, determinar cuál sea el tratamiento lexicográfico más adecuado para ellas, pues lo que encontramos en el diccionario fraseológico de Seco, Andrés y Ramos (2017), por ejemplo –incluso en su segunda edición–, adolece de una falta de sistematicidad patente por la propia utilización del término *construcción*¹⁸ y por la disparidad existente en la lematización de estas unidades, en su clasificación grammatical y en las explicaciones particulares sobre su uso. Todo lo cual obliga a registrarlas de manera conveniente en el diccionario desde la perspectiva que impone su naturaleza de construcción.

Independientemente de ello, son varias las conclusiones que se desprenden de este trabajo. En primer lugar, respecto a si *estar que pega saltos de alegría* es una locución adjetiva: *que pega saltos de alegría*, o una construcción fraseológica: [(alguien) *estar (CUANT POND) que X*_[verbo / locución verbal]], la respuesta es que se trata de una construcción

¹⁸ En este diccionario se define *construcción* como secuencia habitual o frecuente de una serie de palabras (DFDEA 2017: XXXII). Claro está que el término *construcción* es ampliamente utilizado y en un sentido más preciso que el ofrecido por la definición anterior; si se ha comentado esta referencia bibliográfica concreta es por la importancia que el diccionario fraseológico citado tiene en el ámbito de la Fraseología y la Fraseografía, de rechazo, pues, en el estudio de las construcciones fraseológicas por los datos que, de manera indirecta, puede aportar sobre ellas.

fraseológica, dado que el análisis de esta unidad como locución adjetiva se apoya solo en la paráfrasis definitoria, que explica únicamente su significado denotativo, mientras que el análisis como construcción fraseológica incide sobre sus características desde una perspectiva global que da cuenta de su valor sintáctico oracional; de su significado denotativo y pragmático, en tanto que acto ilocutivo que expresa intensificación; de su valor propositivo positivo o negativo; y de su nivel diafásico, por su pertenencia al registro informal o al vulgar.

En segundo lugar, es posible afirmar que las propiedades sintácticas y pragmáticas de las dos construcciones fraseológicas examinadas derivan, se heredan, de las propiedades correspondientes que poseen las oraciones compuestas por subordinación consecutiva del español. Lleva años demostrándose que el comportamiento de las unidades fraseológicas, al menos de las locuciones, es más sistemático de lo que se pensaba y menos idiosincrásico e irregular de lo que en un principio se afirmaba. La misma situación se reproduce, pues, en las construcciones fraseológicas por los resultados obtenidos.

En tercer lugar, la organización reticular de las construcciones en las lenguas encuentra una confirmación específica en los datos estudiados, pues la construcción consecutiva del español: [X_[Or Princ GRUP CUANT] que Y_[Or Sub conse]], está ligada por relaciones de herencia a las construcciones fraseológicas [(alguien) estar (CUANT POND) que X_[verbo / locución verbal]] y [DET_{art ind} X_[nombre] que Y_[verbo / locución verbal]], que son instancia y subparte de ella, respectivamente.¹⁹ Además, se confirma la permeabilidad entre locuciones idiomáticas y construcciones fraseológicas, dado que en estas dos construcciones existe la posibilidad de llenar el hueco libre con una locución verbal. *Pegar saltos de alegría, subirse por las paredes o no caber el alma en el cuerpo* son locuciones verbales que, a su vez, llenan léxicamente el hueco X de la primera construcción fraseológica; *chuparse los dedos, quitar el hipo y tirar de espaldas* son, asimismo, locuciones verbales que actualizan en el discurso el hueco Y de la segunda construcción fraseológica.

Por último, para el caso concreto de los fraseologismos, la perspectiva constructivista no impone la existencia de un polo léxico para las unidades fraseológicas, sino, si acaso, un polo fraseológico para las unidades fraseológicas completamente saturadas, frente al no fraseológico para las construcciones que no lo están, situándose entre un extremo y otro construcciones fraseológicas como las que se han estudiado en este trabajo. De ahí que el continuo entre un polo gramatical y un polo léxico deba completarse con el continuo entre un polo no fraseológico y uno fraseológico.

Los datos ofrecidos constituyen un paso más en la investigación fraseológica, llevada a cabo en este caso desde la perspectiva de la gramática de construcciones, pues es perfectamente legítimo hacer uso de la metodología lingüística que resulte más adecuada o conveniente para el estudio de determinados fenómenos fraseológicos.

¹⁹ Téngase en cuenta que las relaciones entre las tres construcciones da pie a examinar, en el futuro, la posibilidad de que constituyan una familia de construcciones (Ruiz de Mendoza Ibáñez, Luzondo Oyón y Pérez Sobrino 2017) por las conexiones formales y funcionales existentes entre ellas, al menos desde las perspectivas paradigmática (las locuciones verbales del hueco X se pueden agrupar en una clase semántica relativa a los estados de ánimo) y pragmática (a las construcciones les corresponde el significado pragmático de intensificación).

Así lo percibe Dobrovolskij (2016: 100) cuando afirma que la Fraseología necesita herramientas de análisis y enfoques orientados por la gramática de construcciones, especialmente los frasemas que en su estructura presentan tanto elementos léxicos fijos como huecos libres.

Referencias bibliográficas

- ALBELDA MARCO, Marta (2007), *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- ÁLVAREZ, Alfredo Ignacio (2000, 1.^a ed., 3.^a reimp.), «Las construcciones consecutivas», en BOSQUE, I. – DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. 3. Entre la oración y el discurso. Morfología*, Madrid: Espasa Calpe, 3739-3804.
- ÁLVAREZ DE LA GRANJA, María (2003), «Proposta de clasificación semántico-funcional das unidades fraseológicas galegas», *Cadernos de Fraseoloxía Galega* 10, 1-26.
- BUITRAGO JIMÉNEZ, Alberto (1997, 3.^a ed.), *Diccionario Espasa. Dichos y frases hechas*, Madrid: Espasa Calpe.
- CEDRÓN GOMARIZ, Pancracio (2004), *Diccionario de frases y dichos populares*, Madrid: Aldearrabán.
- DOBROVOL'SKIJ, Dmitrij (2015), «On the Systematic Variation of German Idioms: Converse Pairs as a Constructional Phenomenon», *Journal of Social Sciences* 11 (2), 248-257.
- DOBROVOL'SKIJ, Dmitrij (2016), «Fraseología y Gramática de Construcciones», *Language Design* 18, 71-106.
- GOLDBERG, Adele E. (1995), *A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: The University of Chicago Press.
- GOLDBERG, Adele E. (2016), «Constructionist Approaches», en HOFFMANN, T. – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 15-31.
- GOLDBERG, Adele E. – SUTTLE, Laura (2010): «Construction Grammar», *WIREs Cognitive Science* 1, 468-477.
- GONZÁLVEZ-GARCÍA, Francisco (2012), «La(s) Gramática(s) de construcciones», en IBARRETXE-ANTUÑANO, I. – VALENZUELA, J. (dirs.), *Lingüística Cognitiva*, Barcelona: Anthropos, 249-280.
- GRAS MANZANO, Pedro (2010), «Gramática en interacción: una propuesta desde la Gramática de Construcciones», en SUEIRO JUSTEL, J. et alii (eds.), *Lingüística e hispanismo*, Lugo: Axac, 283-298.
- LANGACKER, Ronald (1987), *Foundations of Cognitive Grammar, Vol. 1. Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- LANGACKER, Ronald (1990), *Concept, Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- LÓPEZ MEIRAMA, Belén – MELLADO BLANCO, Carmen (2018), «Las construcciones [de X a Y] y [de X a X]: realizaciones idiomáticas y no tan idiomáticas», en DÍAZ, M. et alii (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional Lingüística Xeral, Vigo, 13-15 de xuño de 2018*, Vigo: Universidade de Vigo, 576-583.
- MELLADO BLANCO, Carmen (2017), «Criterios clasificatorios: un enfoque constructivista», en *I Congreso Internacional sobre Lenguaje Figurado, Universidad de Granada, 9-10 de octubre de 2017*.

- MELLADO BLANCO, Carmen (2018), «Fraseoprágmática: retos y perspectivas desde la Gramática de Construcciones», en *I Simposio Internacional de Fraseología, Universidad de Murcia, 18 y 19 de octubre de 2018*.
- MELLADO BLANCO, Carmen (en prensa), «Esquemas fraseológicos y construcciones fraseológicas en el continuum léxico-gramática», en TABARES, E. et alii (eds.), *Clases y categorías en la fraseología de la lengua española*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2013), «La imagen subyacente a las locuciones como criterio de marcación diafásica», en OLZA, I. – MANERO RICHARD, E. (eds.), *Fraseoprágmatica*, Berlin: Frank & Timme, 23-47.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2014), «Fixación estrutural e desautomatización das locucións», *Cadernos de Fraseoloxía Galega* 16, 273-301.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2015), *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2018), «La clasificación de las unidades fraseológicas a partir de su uso discursivo», en DÍAZ, M. et alii (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional Lingüística Xeral, Vigo, 13-15 de xuño de 2018*, Vigo: Universidade de Vigo, 714-721.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010, 2.^a tirada, corregida), *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*, Madrid: Espasa Libros.
- RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, Francisco José – LUZONDO OYÓN, Alba – PÉREZ SOBRINO, Paula (2017), «Introduction. Investigating the constructicon», en RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, F. J. – LUZONDO OYÓN, A. – PÉREZ SOBRINO, P. (eds.), *Constructing Families of Constructions*, Amsterdam: John Benjamins, 1-13.
- SECO, Manuel (dir.) – ANDRÉS, Olimpia – RAMOS, Gabino (2017, 2.^a ed. corregida y aumentada), *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: JdeJ Editores.
- TAYLOR, John R. (2016), «Cognitive Linguistics», en ALLAN, K. (ed.), *Routledge Handbook of Linguistics*, London: Routledge, 455-469.
- UREÑA TORMO, Clara (en prensa): «Modelos cognitivos en locuciones verbales que expresan ‘enfado’», en MELLADO BLANCO, C. – LÓPEZ MEIRAMA, B. – LOSADA ALDREY, M. C. (eds.), *Modelos de análisis en fraseología de las lenguas europeas*, monográfico de *Lingüística en la Red XVII*, 1-16.

